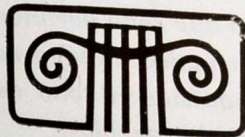


cialísimos avances, cristalizados sobre todo en la instauración de centros docentes de alto nivel. Hablamos de la Universidad de Extremadura, con sus cuatro facultades ubicadas por mitad en las dos capitales, y en segundo lugar Universidad a distancia, Centros de enseñanza técnica facultativa, Universidad Laboral, Institutos y Escuelas de diversa índole. Cualquier comparación en este aspecto con la Extremadura de 1940 resulta inútil. Los hechos, los edificios, los cuadros profesionales, la intangible, pero no por eso menos corpórea realidad habla por sí misma.

Los distintos Congresos de Estudios Extremeños, en dos diferentes etapas alejadas por el tiempo, pero crecientemente eficaces, los **Symposia**, jornadas y reuniones sobre cualquier materia del saber, los Bimilenarios de las dos antíquisimas ciudades **Norba Cesarina** y **Augusta Emérita** decorosa, si no muy brillantemente celebrados, y en fin, multitud de otros sucesos, entre ellos, fuerza es decirlo, el nacimiento de nuestra propia revista que ahora cuenta treinta años, y su mantenimiento con el apoyo oficial, son imborrables logros de la etapa histórica que ha terminado ahora.

Lo que todavía falta para la satisfacción plena de nuestros anhelos en todas las ramas de la Cultura, del arte y de la literatura, constituye el acervo de esperanzas que ciframos en el entrante reinado de Juan Carlos I, felizmente ascendido al secular trono de las Españas.

ALCANTARA se inclina respetuosamente ante la memoria del forjador y saluda a la regia figura del que se intuye ha de ser el perfeccionador.



El taller de MORALES en Arroyo de la Luz

Por JOSE MARIA TORRES PEREZ



El retablo de Arroyo de la Luz, constituye uno de los mejores conjuntos de la obra de Luis de Morales. Documentado entre 1549 y 1563, tiene la importancia de ser el primero de una larga serie con la que el pintor comienza la última etapa de su vida. Etapa que denota una máxima actividad pictórica, a la vez que, un descenso de calidad debido a la presencia de colaboradores y oficiales de taller. A partir de este momento, Morales, empieza a decaer como pintor, se vulgariza y se copia a sí mismo.

En 1560, Morales está en Arroyo, recibe dineros a cuenta, 100 ducados a descontar de los 400 del total a cobrar. En 1541, cobra 56.302 maravedis «en parte de pago». Un año después, 1562, recibe 41.389 maravedis en concepto de «parte de pago» de lo que la «iglesia le estaba obligada». En este mismo año se la dan a Morales 374 maravedis por tasar las andas del Santísimo Sacramento, que doró Pedro de Aguirre y a cargo de quien corrió también el dorado y el estofado del retablo. Por dorar la clave de la capilla mayor recibió Luis 1.496 maravedis. En este año de 1562, Morales vive en Arroyo, las cuentas refieren la cantidad de 1.600 maravedis por el alquiler de la casa de Diego Sánchez en que vive el pintor. En 1563, se le termina de pagar la pintura del retablo, los 14.809 maravedis que recibe en esta ocasión completan los 400 ducados que se le debían. También las cuentas de este año mencionan la cantidad de 1.275 maravedis pagados a Gonzalo

de la Plata por el «alquiler de la casa en que vivía Morales pintor» (1). En este año se terminó de montar el retablo,

En 1565 debe continuar en Arroyo pues sabemos se le llevan desde Plasencia las tablas que había de pintar para el retablo de San Martín y que terminaría en 1567 en que percibe 18.700 maravedís a cuenta de los cuatro tableros pintados (2). Sin embargo, nos extraña verle en los años 1564 y 1565 en Evora. Más tarde, 1565 y 1566 en Higuera la Real. Desde el año 1564 y hasta 1569 se le cree situado en Badajoz pintando para don Juan de Ribera. Tan sólo en nueve años, Morales pinta los retablos de Arroyo, Plasencia, Higuera y Evora, además de los numerosos encargos para don Juan. Es tanto el trabajo, tan exiguo lo que cobra por todos ellos, tan frecuentes los descuidos, la repetición de modelos y temas que forzosamente tenemos que pensar en la presencia de ayudantes y colaboradores de taller en esta última etapa de su vida.

Los libros de Arroyo nos han dejado unos cuantos nombres, entre 1559 y 1560 aparecen las primeras cuentas a pintores, son éstos Antonio de Alfán y Andrés Marín, procedentes de Sevilla y muy próximos a Campaña, Tirado y Holguín, ambos de Cáceres. A todos hemos de suponerlos colaboradores en el retablo, aunque su extraña procedencia nos lleve a pensar trabajasen temporalmente con Morales y en este caso tal vez llamados por la misma iglesia.

De la presencia de estos ayudantes no hay duda, Morales, desde 1560, en que comenzaría el retablo de Arroyo se hizo rodear de colaboradores. En el año 1564 firma el contrato del retablo de Evora, mencionándose a sus hijos: «e acabar de pintar la dicha obra el y sus hijos de la forma e manera que en la carta se contiene». Sus hijos tienen respectivamente 13 y 10 años, su papel sería el de aprendices y no el de colaboradores; nada sabemos del criado que les acompaña, ni de Martín Muñoz ni Esteban López que hizo suponer a Rodríguez Moñino fuesen aprendices o empleados de taller. Años más tarde, el contrato del retablo de Elvas nos da un nombre: Alonso González, pintor de Badajoz, que firma este contrato como testigo en 1576, suponemos intervendría González en este retablo, pues cuatro años antes,

(1) Para estos datos sobre Morales cfr. MARTINEZ QUESADA, Juan. *Notas documentales sobre el Divino Morales y otros artistas en Extremadura*, en Revista de ESTUDIOS EXTRLMEÑOS (1961), págs. 93-107 y CRIADO VALCARCEL, Vicente, *Luis de Morales en Arroyo de la Luz*, en Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1963).

(2) Cfr. PAREDES, Vicente, *Pinturas en tabla del Divino Morales, extremeño existentes en el retablo de la iglesia de San Martín de Plasencia*. En Revista EXTREMADURA (1903) cfr. págs. 472-474.

ya aparece junto a Morales, firmando también como testigo un documento de obligación otorgado por el pintor. No sabremos si estuvo en Arroyo, hasta que no aparezcan nuevos documentos. En el año 1564 ya se le menciona como pintor. En 1578 Morales ya habría terminado el retablo de Elvas, ahora aparece de nuevo Alonso González reconociendo una deuda de Luis de Morales. Seis años de permanencia junto a él y ligado a sucesos tan íntimos nos hacen suponer tuviese una parte destacada en su taller. En 1588, Alonso contrata quizá su obra más importante, la pintura del retablo de Talavera la Real, que realizaría en colaboración con Marcos de Trejo a quien suponemos dentro de la órbita de Morales. En el año 1599, Alonso González firma con su hijo y el pintor Manuel Maesso de Vallehermoso un contrato para pintar en sociedad (3).

En 1558 Morales ya ha cesado en su actividad pictórica y su taller se habría disgregado en pintores y sociedades como las mencionadas. Conocemos numerosos nombres de pintores en Badajoz contemporáneos de él, pero en tanto no aparezcan sus pinturas y una completa documentación nada podremos decir.

Morales, ha sido un mito para Extremadura; muchos retablos se le han atribuido sin fundamento alguno. Hoy sabemos que gran parte de lo que se suponía moralesco correspondería a pintores que, sin pertenecer a su taller y manteniendo algún eco lejano de su estilo corrieron y siguen corriendo el riesgo de ser encasillado como imitadores, problema que está lejos aún de resolverse.

El retablo de Arroyo denota ser claramente trabajo de equipo, los 112.109 maravedís que desde Berjano se vienen considerando como el total de la pintura del retablo, hoy a la vista de los nuevos documentos hemos de subirlos a 152.000, cantidad que si bien más elevada sigue siendo indicadora de la intervención de taller, además el testimonio ofrecido por el contrato de Higuera es suficientemente positivo para reforzar esta hipótesis «... y que esta obra ha de ser de su propia mano los rostros y manos de las dichas figuras», quedando aún más reforzada en el contrato al exigirse detalles tan concretos y precisos que cabría pensar se hizo a la vista de modelos de taller (4). La labor de Morales muchas veces fue de corrección y acabado.

(3) La fuente consultada para Luis de Morales y Alonso González ha sido RODRIGUEZ MOÑINO, Antonio, *Pintores badajoceros del siglo XVI*. Badajoz. 1956. 160 págs.

(4) Para los datos del retablo y contrato de Higuera cfr. RODRIGUEZ MOÑINO, Antonio, *El retablo de Morales en Higuera la Real*. En BOLETIN de la Sociedad Española de Excursiones, Madrid. (1945), págs. 27-56.

La torpeza del dibujo, las impersonales figuras, los gestos y actitudes tan poco acertados, las rectificaciones tan frecuentes en las pinturas del retablo de Arroyo de la Luz, hemos de atribuir las a este grupo de ayudantes –en la mayor parte todavía anónimos– pues los nombres de Alfián, Marín, Holguín y Tirado, aunque indicadores nos son desconocidos en parte, quedando todavía mucho por hacer en el trabajo de dilucidación del taller de Morales.

Antonio de Alfián, vecino de Sevilla, es pintor de pincel y pintor imaginero. Su actividad se centra fundamentalmente en Andalucía, tiene en su taller aprendices, y se asocia con otros pintores en varias ocasiones. Su aparición en Arroyo nos sorprende y habría que esperar a la aparición de un contrato de sociedad con Morales, en el que se mencione esta posible colaboración. En 1559, se le asocia en Sevilla, un pintor de Llerena, Diego Pérez. En este mismo año se menciona a Alfián en Arroyo y también a un Diego Pérez, tasador en 1563, que no hay que confundir con el de Llerena, pues sabemos procede de Plasencia. Alfián está bien documentado por varios autores; veamos rápidamente su cronología en Extremadura (5):

1559, a 16 de Junio, se le asocia en Sevilla el pintor de Llerena, Diego Pérez. En este mismo año y en el siguiente se le menciona en las cuentas del retablo de Arroyo junto a otros pintores.

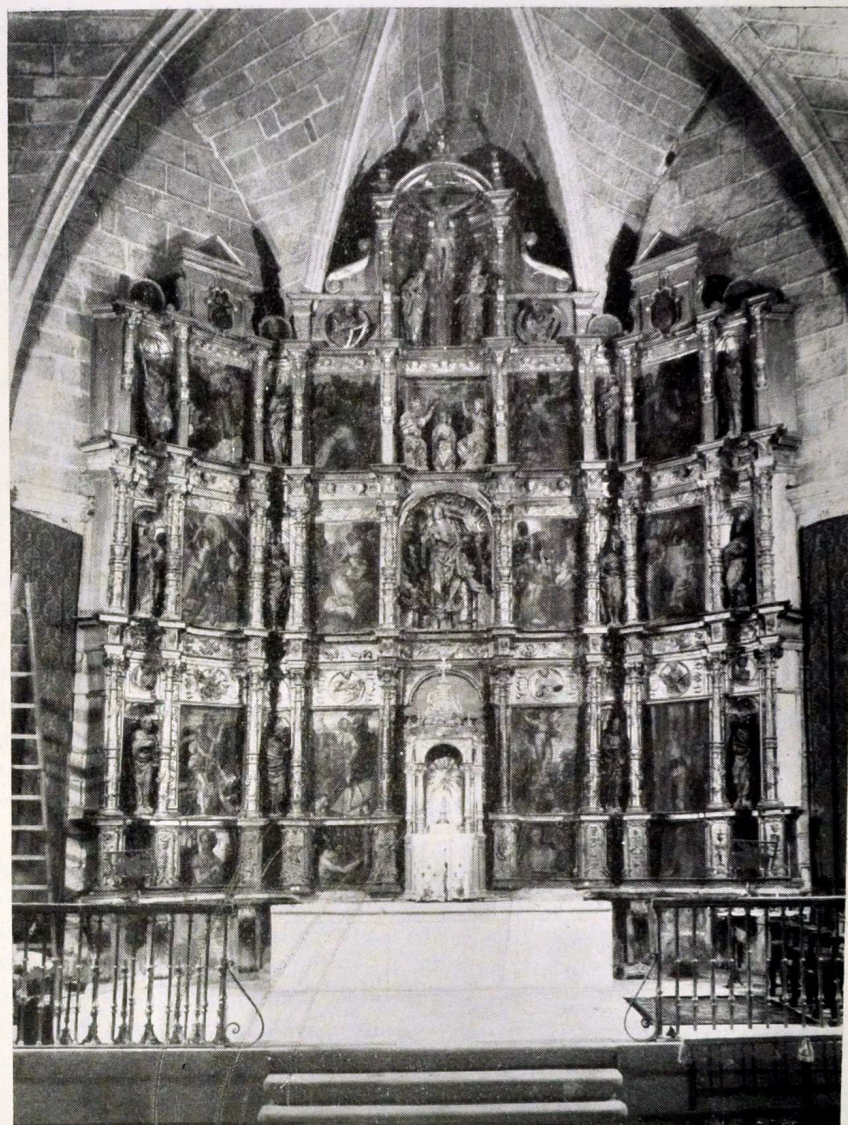
1569, se le menciona en las cuentas de Santa María, de Cáceres, «en 28 de Enero di a Antonio de Alfián 66 rs. para ayuda de camino cuando vino de Sevilla a poner el dorado...»

1570, a 23 de Enero de este año, se compromete mediante contrato a pintar y dorar el retablo de Santa María, de Cáceres, pintura que no se llegó a realizar.

De Andrés Marín, el otro pintor sevillano, tenemos menos datos, Gestoso (6) le asocia con Antonio Rodríguez, colaborador de Alfián, en

(5) Para 1559 cfr. RODRIGUEZ MOÑINO, A. *Pintores...* op. cit. pág. 252 y CRIADO VALCARCEL, V., *Luis de...* op. cit. pág. 526. Para 1569, cfr. BERIANO, Daniel, *El arte en Cáceres durante el siglo XVI...* En Revista EXTREMADURA (1907), pág. 31. Para 1570, MARTINEZ QUESADA, J., *Notas documentales sobre artistas y artesanos de Extremadura*, en Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1960), páginas 354-355.

(6) Cfr. GESTOSO Y PEREZ, J., *Ensayo de un Diccionario de los artífices que florecieron en esta ciudad de Sevilla, desde el siglo XIII hasta el XVIII*, Sevilla, vol. II, páginas 58 y 85, y vol. III, pág. 323.



El famoso retablo de Arroyo de la Luz, obra de Luis de Morales

el dorado y pintura de la capilla de los Cálices de la catedral de Sevilla entre los años 1551 y 1554.

Diego Holguín, coetáneo de Morales, fue el pintor del retablo del Santuario del Salor; afortunadamente se conserva el contrato que data de 1557 firmado ante el escribano Cristóbal Cabrera. Sospecha Berjano colaborase con Morales en el retablo de la Casa Fuerte de las Herguijuelas de Arriba, también en Cáceres; difícil es de admitir sea Morales el autor de este retablo por las diferencias de técnicas y estilo. En 1576 aparece de nuevo documentado en Santa María, esta vez decora una vela para el obispo en la fiesta de la Candelaria (7).

De Tirado, el segundo pintor cacereño que se menciona dos veces en Arroyo, nada podemos añadir todavía.

Otros muchos nombres podrían sumarse a este taller anónimo de Morales: quizá, Diego Solano, que trabaja en la catedral de Badajoz en tiempos de Luis, tasando en 1554 obras suyas, y dorando algunos trabajos para la catedral en 1555; después se traslada a Cáceres pues las cuentas de Santa María le mencionan en los años 1569 y 1570 (8). Francisco Flores es otro pintor relacionado con Morales en la catedral de Badajoz, documentado entre 1543 y 1585 y que realiza varios encargos para la catedral, monasterio de Santo Domingo y la pintura del retablo de la Garrovilla, todo ello en Badajoz. (9) Alonso González, ya mencionado y los numerosos nombres de pintores documentados por Rodríguez Moñino a los que podría añadirse otra larga relación que poseo, más en tanto no se haga un estudio detenido de sus pinturas tan diversas y perdidas, nada podremos afirmar.

El retablo de Arroyo de la Luz es el resultado de un trabajo en equipo; la obligada limitación de páginas a la que nos vemos sujetos impide hacer un detenido estudio de las pinturas, que clasificamos aquí en dos grupos: obras autógrafas y obras de taller. De Luis de Morales, parecen: *Isaias, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Anunciación, Adoración de los pastores, Presentación, Descenso al Limbo, Ecce Homo, Cristo a la columna, San Juan y San Jerónimo*. Las demás tenemos que atribuir-

(7) Cfr. BERJANO, Daniel, *El pintor Luis de Morales*. Madrid, s. a. pág. 88; y en *El arte en...* op. cit. págs. 28-38.

(8) SEGURA, Enrique, *Algunos datos inéditos para la historia del arte en Extremadura*. En Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1927), cfr. págs. 268 y 273. y BERJANO, Daniel, *El pintor...* op. cit. cfr. pág. 21.

(9) Cfr. SEGURA, E. op. cit. págs. 273-274; RODRÍGUEZ MOÑINO, A., *Pintores...* op. cit. págs. 12 y 146-47; RUJULA OCHOTORENA, D., *Hidalgos y caballeros. Nota sobre personas y cosas de Extremadura...* Badajoz. 19u5, pág. 150.

las forzosamente a sus colaboradores, son: *Oración en el Huerto, Santo Entierro, Epifanía, Ascensión, Caída camino del Calvario, Descendimiento, Resurrección y Pentecostés.*

BIBLIOGRAFIA:

- BERJANO, Daniel. *El arte en Cáceres del siglo XVI*. En Revista EXTREMADURA (1904), págs. 337-343 y 452-458, y (1907), págs. 27-a4 y 75-83. Y *El pintor Luis Morales*. Madrid. Biblioteca de Arte. s. a. 150 pág.
- CRiado VALCARCEL, Vicente, *Luis de Morales en Arroyo de la Luz*. En Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1963), págs. 525-528.
- GESTOSO Y PEREZ, J., *Ensayo de un diccionario de los artifices que florecieron en la ciudad de Sevilla, desde el siglo XIII hasta el XVIII*. Sevilla. La Andalucía Moderna. 1899. 3 vols.
- MARTINEZ QUESADA, Juan, *Notas documentales sobre artistas y artesanos en Extremadura*. En Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1959), págs. 623-631; y (1960), págs. 353-362. Y, *Notas documentales sobre el Divino Morales y otros artistas de Extremadura*. En Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1961), págs. 93-107.
- PAREDES, Vicente, *Pinturas en tabla del Divino Morales, extremeño, existentes en el retablo de la iglesia de San Martín de Plasencia*. En Revista EXTREMADURA (1903), págs. 472-474.
- RODRIGUEZ MOÑINO, Antonio, *El retablo de Morales en Higuera la Real*. En BOLETIN de la Sociedad Española de Excursiones. (1945), págs. 27-56. Y, *Pintores badajocenos del siglo XVI*. Badajoz. Imp. Diputación Provincial. 1956. 160 págs.
- SEGURA, Enrique, *Algunos datos inéditos para la historia del arte de Extremadura. El Divino Morales*. En Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS (1927), págs. 267-269.

Clásicos de nuestro Siglo

LA OTRA

SE ME MURIO PORQUE ELLA QUISO,
no la mató Dios
ni el Destino.

Volvió una tarde a su casa
y dijo con voz eléctrica,
por teléfono, a su sombra:
«¡Quiero morirme,
pero sin estar en la cama,
ni que venga el médico
ni nada. Tú cállate!»

¡Qué silbidos de venenos
candidatos se sentían!
Las pistolas en bandadas
cruzaban sobre alas negras
por delante del balcón.
Daban miedo los collares
de tanto que se estrecharon.
Pero no. Morirse quería ella.
Se murió a las cuatro y media
del gran reloj de la sala,
a las cuatro y veinticinco